

en esa lucha siente el olor a la sangre, con algo de felino, la busca y la hace correr sin límite. Tal vez será por que muy de tiempo lo empujan las circunstancias la lucha entre hermanos, pero cuando llega a ella se acabó lo de "hermaníticos...". Todavía se ignora la cantidad de muertos de la Revolución de 1948. El "Nica" en cambio tiene lo de las asonadas como un deporte, una industria nacional — y hasta algunos le sacan utilidades — y se "hace el loco" con una tiranía de más de treinta años y aquí paz y después gloria, apesar de que todos son generales.

La organización republicana de Costa Rica es casi perfecta, comparada con la mayoría y sus tres Poderes funcionan con bastante independencia. Claro está que entre uno y otro Poder se teje siempre una red de intrigas, padrinos, chismes y arreglos a que tan dados son los "ticos", pero eso es el juego y rejuego de toda Democracia. Aquí es una sola voz, un solo amo, un Poder: la Fuerza Armada. Los "Ticos" tienen a su Presidente para atacarlo unas veces con dureza y otras con ironía; los "Nicas" tienen un "man-

dador" que por ahora deja y les permite que lo ataquen, pero siempre que sepan que hay "hombre en casa".

No está en mi ánimo el maltratar a "ticos" y "nicas", sino señalar, a vuelo de pájaro lo que estimo más saliente y curioso, a mi juicio, del conocimiento de unos y otros, pues como nicaragüense que viví más de treinta años en Costa Rica puede que algún criterio muy personal tenga sobre esas nacionalidades, que es el que a grandes rasgos, dejo expuesto.

Lo que sí está en mi ánimo es el rogar al Dios de las Naciones que permita en el porvenir que los "ticos" nos den algo de lo mucho bueno que tienen y nosotros los "nicas" les devolvamos parte de las virtudes que tenemos; que las distancias se acorten y que quede sepultada para siempre la "Leyenda Negra" que nos cubre y veamos juntos, para mutuo provecho, un futuro brillante y hagamos nacer un fraternal afecto y una constructiva comprensión.

El «Tico» y El «Nica»

SEGUN UN TICO
MIGUEL RUIZ HERRERO

El tico y el nica son dos pueblos que, aún cuando tienen costumbres diferentes y rasgos físicos totalmente opuestos en algunas regiones o zonas de ambos territorios, están unidos entre sí por una fraternal simpatía, que los llevará con el tiempo a borrar la división territorial que existe, en busca de un futuro mejor para ambos pueblos.

Si bien es cierto que hay una frontera o división territorial, fijada arbitrariamente por nuestros antepasados, el corazón de ambos pueblos es uno solo y no existe ninguna línea definida que marque un cambio radical en las costumbres y hábitos de los dos países.

El tico de las tierras planas y el de las altiplanicies o meseta central difieren enormemente entre sí, así como también el nica del Sur, el de Oriente y el de Occidente. El tico de las tierras planas, el del Guanacaste, Puntarenas, y Costa Sur del Pacífico, no difieren nada del nica del Sur. Su contextura física es similar, de tez morena y bronceada, de rasgos donde impera su descendencia india y de costumbres parecidas. El tico de esa región es alegre, bullicioso y acogedor. Es musical por naturaleza y al igual que el nica, rompe el silencio de la noche al estruendo de las marimbas y al grito ebrio por la chicha o el vino de coyol. Ese tico es como el nica Chontaleño o el campista de Rivas y San Juan; es bravo, es el macho del llano y de la pampa; es el montado, el que echó arrugas entre el polvo y el barro, arreando novilladas o herrando en los corrales. Ese tico toma pinolillo, como el nica su pinol; come su tamal, como el nica nacatamal y allá en Nicoya o el puerto de Puntarenas, se acos-

tombra la tertulia, la poltrona o mecedora en la acera y en la puerta de la casa para tomar el fresco de la tarde, y se usa el abanico. El tico de esta zona convive fácilmente con el nica y el nica la prefiere a las otras. Es por esto que, el porcentaje más elevado de nicas vive en ella. Millares habitan esta región y ese nica, pendenciero y peleador, al igual del tico de las tierras bajas, ha creado mala fama y se le considera hombre peligroso. Es mujeriego, tomador, y en andanzas amorosas no le importa perder la vida o arrancarle la suya al enemigo.

El tico de la zona del Atlántico es muy parecido al nica de la misma región. Prácticamente no existe desemejanza entre uno y otro; en ambos países la raza negra ha imperado en toda la zona y predominan las gentes de color con sus características costumbres.

En cambio, existen grandes diferencias o contrastes entre el tico de las tierras altas y meseta central, y el nica de Oriente, Centro y Occidente. El tico de las tierras altas es blanco, rubio, o chelé como lo llama el nica. Existe la leyenda que años ha, el mismo volcán Irazú que ahora vomita constantemente fuego y ceniza, cubrió los valles y mesetas con un polvo arenoso gris y obligó a las tribus indígenas a emigrar en busca de seguridad personal y mejores tierras. Es por esto que, cuando los Españoles colonizaron las tierras altas de la meseta central, solamente encontraron una civilización indígena diseminada y muy pobre en población. Esta circunstancia, trajo como consecuencia que, la mayoría del tico de esta región sea el producto de

una generación hija de colonos Europeos que no se mezclaron con nuestros indios. Es sorprendente como en las tierras altas y frías, se encuentran familias enteras, casi pueblos o caseríos, en que los niños de piel blanca tienen cabellos de sol y ojos de mar. Paralela a esta situación, va la otra, una morena, de ojos inteligentes, sonrisa alegre y de cabellos negros... es la del niño nica.

El nica Rivense y el del Centro, es acogedor, recibe al tico con los brazos abiertos y le brinda el pan y el calor de su casa sin reticencias de ninguna naturaleza; es alegre, amigo de la fiesta y fanfarrón, inclusive gasta más de lo que tienen para atender a sus amigos.

El de Occidente, el Leonés, es más reservado, calcula una invitación y es arisco con los extranjeros. Si simpatiza con el tico, es amigo de verdad, pero si no, paga por aparte su cuenta de tragos y se va... prefiere no invitar. Son hombres de armas y les gusta la violencia. Se enamoran más fácilmente de una pistola, que de una mujer.

El Oriental, es un nica simpático y acogedor, pero mentiroso y amigo de presumir. Tiene complejo de superioridad y sinceramente cree que Granada es lo mejor de Nicaragua. Trata de vestir bien y es de buenos modales.

El tico de la meseta central, el Josefino o el Cartago, es serio y culto, pero frío; carece de esa efusividad nica cuando recibe al tico con un gran abrazo y su sonrisa de hermano. Le gusta que lo atiendan cuando viene a Nicaragua y ofrece atender cuando visiten Costa Rica, pero cuando los nicas llegan, en vez de brindar su casa en la forma en que lo hizo el nica, se esconde un poco, anda muy ocupado trabajando y pone pretextos para corresponder, si acaso, únicamente con alguna atención de protocolo.

El tico Josefino viste bien, a la Europea, con saco y corbata... aún cuando coma mal. El nica viste en camisa, pero como muy bien. El tico tiene una inmensa clase media que gasta sus ingresos en vestir y aparentar lo que no tiene, aún cuando pase hambre en su hogar. El nica prefiere una buena alimentación y siente placer en comer. El tico es de constitución delgada y seca, el nica es obeso y grasoso. El tico, cuando encuentra en su camino un hombre gordo y moreno, dice: "Allá va un nica" y el nica, cuando ve un chelito flaco: "Viene un tico".

El nica es poeta, el tico, pintor. El nica se inspira en sus mujeres, en el valor de sus hombres y en el sacrificio de sus antepasados, pero... se olvida de sus bellezas naturales, de sus volcanes y lagos. El tico es pintor de naturaleza, admira sus paisajes, se recrea en su flora y su fauna, y se vanagloria de sus maravillosos climas. Pinta por naturaleza, y hasta el humilde campesino, en contra-posición con el nica que usa grandes carretas cubiertas de barro o polvo, se satisface en trabajar con una pequeña carreta pintada de rojo o soberbiamente decorada. El tico, arre-

gla su jardín y cultiva sus flores por más humilde que sea, pinta con colores vivos su casa de adobe, mientras que el nica prefiere el calor rústico de la madera, el techo de teja o el rancho pajizo.

El nica es un magnífico trabajador del campo, pero un pésimo artesano. El carpintero, el albañil y el mecánico son malos, no tienen gusto para trabajar son chambones, como diríamos los ticos; el trabajo que hacen lo entregan mal acabado. El tico no, por el contrario, se esmera en presentar un trabajo perfecto y siente satisfacción por su obra.

El tico tiene una cultura y un standard de vida más elevado que el del nica. Su mayor satisfacción es decir que su patria tiene más maestros que soldados y que se vive la democracia más pura de América. Pero el tico es mentiroso, y muchas veces a sabiendas de que miente, repite como una lora sin pensarlo, diferentes argumentos para exaltar su democracia. El tico no tiene ejército, pero entre la Guardia Civil, el Tránsito, el Resguardo Fiscal de Hacienda, Policía Rural de Distritos y Cantones del Ministerio de Gobernación y Guardias Municipales, tiene más hombres armados que toda la Guardia Nacional de Nicaragua. La democracia del tico fué una bella democracia, pero hoy ha sido burlada muchas veces y ha degenerado en un régimen socialista de intervenciones estatales en los negocios y empresas privadas. Se nacionalizaron los bancos y se introdujo la política en ellos, hasta llegar al extremo, de ver hoy en día al Gerente de un banco que asiste al desempeño de sus funciones, privado del derecho para autorizar un préstamo o de firmar un documento del mismo, porque la mayoría de la directiva de ese banco, por razones de índole político, le arrancaron los derechos y atribuciones de un Gerente. Con medidas de esta naturaleza, la institución es la que sufre y el sistema bancario nacional el que se desprestigia, con el consecuente perjuicio para todos los ticos.

La democracia de Costa Rica ha decaído en el peor de los vicios, el de la desorientación de los problemas del país y en un estado en que, por falta de un ejecutivo que resuelva, nos ha enfrascado en una resultante que es el desastre de la producción del país. El tico nada resuelve, todo lo discute o lo enreda. El nica discute acaloradamente, pero después ejecuta con rapidez. El tico recibió al igual que el nica, desde hace muchos años, proposiciones para instalar en el país una fábrica de cemento, una refinería petrolera, sistemas de irrigación, teléfonos automáticos y muchas industrias más de gran envergadura. El tico todavía las está discutiendo, mientras que el nica las tiene trabajando desde hace muchos años en beneficio del país. El tico no mantiene sus obras, el nica sí; habla y critica a cualquier gobierno que esté en el poder y no lo deja trabajar, mientras que sus carreteras se destruyen. El nica las mantiene y a su vez, construye nuevas vías de comunicación.

Hoy el nica vive en una esfervecencia económica que lo lleva a pasos agigantados a un estado firme de bonanza general en todo el país. Eso se debe, a ese espíritu ejecutivo que lo caracteriza y que siempre lo

llevó a tomar resoluciones, buenas, o malas talvez, pero en una forma u otra, las ejecutó.

El nica ha pasado por varias crisis económicas en el desenvolvimiento de su país, pero ha sabido hacerle frente a ellas y hoy vive una situación económica solvente y privilegiada. Su economía está en orden, el país en plena producción, el gobierno trabaja con presupuestos balanceados y aún demuestra obtener un superavit.

El tico ha pasado por las mismas crisis y sigue en ellas, no ha sabido resolverlas, vive metido en su fermento, borracho con su democracia y alegre con la discusión y politiquería. Su situación económica es desastrosa, su hacienda está en desorden, el país no produce lo suficiente, el gobierno no trabaja sobregirado, nunca balancea sus presupuestos y siempre cierra el año fiscal con un déficit en sus arcas. En Noviembre de 1963, vimos llegar a un tico donde su hermano el nica, para que le prestara un millón de dólares, porque su Gobierno no tenía con que pagar el aguinaldo de Navidad de sus empleados... y el nica se los prestó!!

El tico se queja, de que no hay financiamiento en los bancos, de que no se ayuda a las fuentes de producción, y es natural. Esta misma semana, un alto personero del gobierno, nada menos que su Asesor Económico, reconoció públicamente que los bancos del estado habían perdido más de 100 millones de colones, en créditos otorgados sin garantías suficientes a simpatizantes de un determinado sector político del país. Esto es el producto de la nacionalización bancaria.

El tico se ha vuelto acomodaticio, ya no es empresario... es burócrata!! Sólo aspira a vivir de un puesto de gobierno o de una institución estatal y ese es el cáncer que hoy está desangrando a Costa Rica.

El nica, también tuvo su cáncer, y vivió su enfermedad política. Fué mártir de guerras y revoluciones, de gobiernos de fuerza, unos Conservadores y otros Liberales, pero salió adelante por su carácter resuelto y ejecutivo. Hoy vive en paz, su gobierno es democrata y existe libertad en todo sentido. Una libertad, talvez mal entendida por algunos; porque el nica que lo privaron de ella en alguna oportunidad, es como potro cimarrón que después de amarrarlo en el campo, lo sueltan de nuevo al llano... sale desbocado. Ante esta situación, el nica confunde libertad con libertinaje y no ha sabido situarse en un plano equitativo, justo y de altura. Si se expresa en el campo político, ya sea en la radio o la prensa, generalmente se extralimita. Ofende, en vez de atacar con altura. Insulta en lo personal, sin contrapesar el argumento. El tico no, es ecuaníme, más juicioso y ponderado; calcula el ataque político, pesa sus argumentos y entonces carga, no se deja llevar por el veneno de las pasiones personales.

El nica es hablantín en política y revolucionario más de boca que de otra cosa, a la hora de las realidades, medita el sacrificio y prefiere la comodidad de vivir tranquilo. El tico es callado, pero si siente que

se burlan de sus derechos de ciudadano, va tranquilo al sacrificio y ofrece su vida en aras de una causa. Los nicas en los últimos años han hecho más de 100 revoluciones y en todas ellas, no ha muerto un centenar de hombres. Los ticos lucharon en dos, la del 48 y la del 55, en que murieron más de 3,000 ciudadanos. El nica es rencoroso y le cuesta perdonar a su enemigo; el tico no, pelea de frente, hermano contra hermano, y después se abrazan entre vencidos y vencedores.

Al nica le gusta quejarse, pero en el fondo está contento; habla de que los hombres que lo han gobernado controlan la economía del país, pero se olvidan de que las fuerzas opositoras a esos mismos hombres de gobierno, son las que en realidad representan la principal potencia económica, que está impulsando al país en un ritmo ascendente hacia un auge económico agrícola-industrial que es envidiado por todos los centroamericanos.

El tico llama al nica, nica; y el nica, al tico, tico; pero ambos llaman diferente al norteamericano. El tico lo llama macho y el nica gringo o yanqui. El tico simpatiza con el macho y trata de sacarle todo lo que puede. El nica desconfía del gringo y le guarda rencor debido a la intervención directa que tuvo en la política interna de su país y a las arbitrariedades y abusos que se cometieron en ese entonces.

El nica y el tico creen en Dios, tienen una religión, la católica en su mayoría. Unos y otros viven llenos de esperanzas e ilusiones, viven para su hogar, su trabajo, o por un deseo de superación para llegar a ser algo en la vida. Para conquistar algo con el objeto de ofrecérselo a una mujer, ya sea en el campo intelectual, espiritual o terrenal.

El tico y el nica, no temen a un grupo de sus propios hermanos, que descarriados en un fracaso por llegar a ser algo positivo en la vida, hoy se refugian en las cavernas del comunismo, con la esperanza de alcanzar el poder político tras la ayuda de alguna fuerza extraña. El tico y el nica saben que los que han sido comunistas desde hace más de 20 años, siguen siendo los mismos, y que no han ganado gran cantidad de adeptos. No les temen, porque saben que las conquistas sociales en pro de las clases trabajadoras, se sentaron con bases sólidas y van creciendo hacia adelante cada día con más fuerza. No les temen, porque saben que ambos pueblos luchan por darse entre sí todo lo bueno que tienen y por eliminar lo malo que aún existe. Porque esa lucha, es una lucha de avanzada que lleva como meta un mejor bienestar económico-social para el trabajador, mejor vivienda para el obrero, mayor distribución de tierras para el campesino, cultura superior, y paz y tranquilidad para sus hijos.

El tico sabe y el nica también, que son hermanos; que ya no hay casi fronteras o que van a desaparecer muy pronto, y que su meta en esa lucha la alcanzarán a costa de todo sacrificio, unidos hombro a hombro y brazo a brazo, hasta conquistar una vida mejor para sus futuras generaciones.